



ESPECIAL JÓVENES



EL SECRETO DE LOS DIEZ PERGAMINOS (2)

Parroquia Ntra. Sra. Reina del Cielo – N° 14, 12 de enero de 2014

PERGAMINO NUMERO CINCO

CUMPLIRÉ LOS DEBERES QUE SE ME PRESENTEN

- 1.- No perderé ni un momento siquiera en lamentarme por las desgracias del ayer, las derrotas del ayer, los sufrimientos del ayer.
- 2.- ¿Puedo realizar las tareas del mañana mientras me encuentro en la senda del hoy?
- 3.- ¿Debo atormentarme con problemas que tal vez nunca ocurran?
- 4.- Reflexiono y agradezco a Dios, el don inapreciable de un nuevo día con todas sus posibilidades.
- 5.- Interiorizo e intuyo el valor cada hora de este día y lo hago para ser capaz de aprovecharlas positivamente tanto en mi beneficio como en el de los demás.
- 6.- Eludiré con ahínco todo aquello que sirve para matar el tiempo.
- 7.- No atenderé las sugerencias de ociosos, no buscaré la compañía de manos ociosas; no buscaré la amistad de personas que me puedan contagiar su ociosidad.
- 8.- Me concienzo de que cortejar la ociosidad equivale a robar alimentos, ropas y calor de aquellos a quienes amamos. No soy ladrón.
- 9.- Hoy cumpliré los deberes de hoy.
- 10.- Hoy me consagraré a mi deber, al trabajo.
- 11.- Viviré este día con ilusión, como algo que va a influir realmente en mis metas a cumplir, en mi proyecto de vida, porque es un paso más.

PERGAMINO NUMERO SEIS

CONTROLARÉ MIS EMOCIONES

- 1.- Si me siento deprimido pensaré en las miles y miles de personas que están en situación de pobreza o de enfermedad sin auxilio de ningún tipo y siguen luchando por la vida.
- 2.- Si me siento triste con motivo, pondré mi fe en la seguridad que me ofrece la sabiduría de que en la vida todo tiene sentido, y que no hay mal que no dé lugar a un bien igual o superior.
- 3.- Si encuentro que mi tristeza no tiene motivo real me la sacudiré como un impostor.
- 4.- Si me siento enfermo, no me dejaré dominar por el quejido, el abandono de la lucha y la debilidad.
- 5.- Si siento miedo, me lanzaré a la misión sin dejarme dominar por él.
- 6.- Si me siento inferior tendré en cuenta mis potencialidades y capacidades, muchas de las cuales aún no están explotadas.

7.- Si me siento inseguro, recordaré la intrepidez de los exploradores, la ilusión y la esperanza de los misioneros.

8.- Si me siento incompetente recordaré éxitos del pasado y buscaré la manera de aumentar mis capacidades.

9.- Si me siento insignificante recordaré mis metas y los logros de la perseverancia y tenacidad.

10.- Si se apodera de mí la confianza excesiva, recordaré mis fracasos.

11.- Si me siento inclinado a entregarme con exceso a la buena vida, recordaré la cantidad de gente que no tiene lo necesario.

12.- Si siento complacencia en mis triunfos, recordaré mis competidores que no cesan de luchar para superarme.

13.- Si disfruto de momentos de grandeza, recordaré momentos de olvido y de no consideración de los demás y en la fortuna que me ha acompañado, ya que no todo, ni mucho menos, ha sido mérito mío.

14.- Si me siento todopoderoso, trataré de detener el viento, para darme cuenta de lo frágil y débil que es el hombre.

15.- Si pienso que mi habilidad y mi inteligencia no tienen igual, bajaré de mi pedestal ayudado por un poco de humildad y trataré de comprender que sólo la fidelidad y la cooperación de mis compañeros de equipo, complementando diversas habilidades e inteligencias pueden ser la base del éxito en la profesión y en el servicio.

16.- Si me doy cuenta que me domina la ira, la furia, la envidia, el rencor o el afán de la venganza, controlaré estos impulsos negativos **CON MANO DE HIERRO**, para evitar que me arrastren a acciones que siempre serán equivocadas.

17.- Dominaré mis estados de ánimo mediante la decisión irrevocable de no dejarme llevar nunca por lo irracional o inhumano que pueda haber en mí, y cuando domine mis estados de ánimo, **ESTARÉ CONTROLANDO MI DESTINO**.



PERGAMINO NUMERO SIETE

CULTIVARE LA ACTITUD DEL OPTIMISMO

1.- Ningún ser viviente puede sentirse optimista con excepción del hombre. De aquí en adelante cultivaré el hábito del optimismo razonable, acompañado de la sonrisa como gesto interior de voluntad de lucha y esperanza.

2.- ¿Mi preocupación por este día no parecerá necia dentro diez años?

3.- Aprenderé a repetir tres palabras, que transmitidas por los antiguos, me harán triunfar en la adversidad: **“ESTO PASARÁ TAMBIÉN”**

4.- Nunca permitiré que me vuelva tan importante, tan sabio, tan grave y reservado, tan poderoso, que me olvide de reírme abiertamente con los demás, y si es preciso de mí mismo, por mi orgullo, testimonio de la falta de una verdadera sabiduría.

5.- Mientras tenga capacidad de admirar a los demás, nunca me formaré una opinión excesiva de mí mismo. **(Termina la próxima semana)**.